

120. FIELES EN EL USO DEL TIEMPO

INTRODUCCIÓN

Hay un regalo que recibimos cada día de nuestra vida, que viene de una fuente real, radiante y vivo, absolutamente intacto, nuevo. ¿Qué regalo es ese? El inestimable don del tiempo. Todos los días recibimos una provisión de 24 horas, 1.440 minutos, 86.400 segundos. Veinticuatro horas que todavía no vivimos, veinticuatro horas que nunca volveremos a vivir.

Alguien dijo: “Tiempo es duración limitada, sucesión de segundos, minutos, horas, días, años y siglos”.

Siendo así, el tiempo vale por la intensidad con que vivimos nuestros días y por la sabiduría con que aprovechamos.

Juan Knox escribió: “El tiempo es tan precioso para mí que con gran dificultad puedo robar una hora en ocho días, para satisfacerme o agrandar a mis amigos”.

I. CÓMO USAR BIEN EL TIEMPO

1. Sea metódico para vivir dos veces más en el mismo período de vida.
2. La puntualidad es parte de la mayordomía del tiempo.
3. Sea equilibrado. Debemos dar tiempo a las cosas, en proporción a su valor.
4. Evite los ladrones del tiempo, tales como: Cosas fuera de lugar. Cartas largas. Espera por personas. Dejar de delegar. Falta de preparación. Correspondencia innecesaria. Organización deficiente. Llamadas telefónicas kilométricas. Trabajo mal hecho. Si no tiene tiempo para hacerlo ahora, ¿cuándo tendrá tiempo nuevamente para hacerlo?
5. Trate de redimir su tiempo con sabiduría.
6. Esté con Dios las 24 horas del día. Invierta su tiempo a los pies de Jesús (Lucas 10:38-40).
7. Planifique las 24 horas que Dios ofrece: Hay tiempo para todo (Eclesiastés 3:1-8). Podemos parafrasear el Salmo 90:12 así: “Enséñanos a usar nuestro tiempo de tal manera que traigamos al corazón sabiduría”.

Entender la definición: “Mayordomía Cristiana es el uso sabio y abnegado de la vida, destituida de egoísmo”, ayuda a usar el tiempo de manera sabia.

Todos tienen el mismo tiempo – 24 horas por día, que serán usadas generalmente de la siguiente manera:

- a. Durmiendo – 8 horas.

El ser humano necesita dormir 8 horas promedio por día. Naturalmente la necesidad varía inversamente proporcional



a la edad. Por eso, un niño necesita dormir más que un adulto.

No dormir lo suficiente es perjudicial; dormir mucho también. El lugar de dormir debe ser limpio y aireado. El horario ideal para dormir es en la noche.

b. Trabajando – 8 horas.

El ser humano despierto no aguanta estar en pie por mucho tiempo. Dios sabía eso, entonces cuando creó al hombre también le dio una ocupación útil (trabajo), quiere decir que debía estar sujeto a dominar, labrar y guardar la tierra (Génesis 1:28).

Antes del pecado el trabajo era un placer, después vino a ser cansado y muchas veces indeseado (Génesis 3:17-19). Dios dio el trabajo para ser una bendición. El que trabaja está ejercitando el cuerpo y, como la herramienta que es usada, no se oxida. El cuerpo que trabaja también goza de mejor salud, etc.

Tener mente, cuerpo y tiempo desocupados es perjudicial: es taller de Satanás. Hay personas a las que no les gusta el trabajo, a esas el Señor da el consejo en Proverbios 6:6; por otro lado hay personas que sólo piensan en el trabajo. No trabajar es una desgracia y trabajar mucho también puede serlo. Dios quiere que haya equilibrio.

c. Invirtiendo – 8 horas.

Con la familia. Recreación: caminar, andar a caballo, en bicicleta, oír una buena música; leer un buen libro; cuidar el jardín; plantar una huerta; mirar los pajaritos; contemplar el cielo, la lluvia; sentir la brisa; escuchar a la esposa, a los hijos y tantas otras cosas, junto a la familia, creará en todos un nuevo

ánimo, nueva vida, y nueva visión de la vida presente y eterna.

El esposo debe tener tiempo para dedicarlo a la esposa (I Corintios 7:33; Efésios 5:31). La esposa debe tener tiempo para dedicar al esposo. Tito 2:3-5. Los padres necesitan dedicar tiempo a sus hijos (Efesios 6:4; Proverbios 22:6).

Culto Familiar. Es el momento en el cual la familia se reúne para hablar con Dios a través de la oración y oír sus orientaciones a través de la lectura de su Palabra. El padre es el primer responsable por el culto familiar, y en su ausencia, la madre o el hijo mayor del hogar (Ver *El Hogar Cristiano*, en los capítulos El Gobierno del Hogar y La Religión en la Familia). El estudio de la Palabra de Dios, cantar y orar, fueron, son y siempre serán una gran bendición para todos los que participaren de ellos, cuando realizados conforme a las orientaciones dadas por el Señor. Todos deben tener oportunidad de participar en el culto.

Con los hermanos (iglesia). David sentía alegría en poder ir a la iglesia y comulgar juntamente con sus hermanos en la misma fe y esperanza (Salmo 122:1). En los días de Pablo había aquellos que por diversos motivos dejaban de comulgar con sus hermanos (Hebreos 10:25). Dios reserva un día especial – el sábado – para la comunión con la familia, con la iglesia y con Él (Ezequiel 20:20). Tiempo para Dios.

Sí, debemos redimir nuestro tiempo para el Señor.

Hebreos 10:24 – Considere a los otros.

Juan 15:12 – Ame a otros.

Juan 14:14-15 – Sirva a otros.

Hebreos 10:24 – Estimule a otros.

Romanos 12:10 – De preferencia a otros.

I Tesalonicenses 4:18 – Conforte a otros.



Judas 23 – Gane a otros.
II Timoteo 2:2 – Enseñe a otros.
Hebreos 10:25 – Reúnase con otros.
Filipenses 2:4 – Comparta con otros.

Debemos, pues, redimir nuestro tiempo para Dios. Josué y su familia tomaron la decisión de aprovechar el tiempo. “Yo y mi casa serviremos a Jehová” (Josué 24:15).

CONCLUSIÓN

El tiempo para dormir, trabajar y comulgar pronto terminará. Debemos redimir el tiempo. Efesios 5:16. El tiempo nos fue confiado para que lo usemos en nuestra preparación personal para esta vida y para la vida eterna.

Dios sin duda nos pedirá cuentas de nuestro tiempo, del tiempo perdido por negligencia o ignorancia de su valor. El tiempo debe ser santo, puro, fuerte y útil. Es también tiempo de buscar al Señor mientras está cerca (Isaías 55:6).

(Nota: Este tema es similar al 34 Administrando el tiempo con Cristo)

[Volver al Índice](#)

